

El Teatro de La Abadía estrena «Éramos tres hermanas»

Los años no le pesan a Chéjov

José Sanchis Sinisterra «deconstruye» el emblemático drama del autor ruso, con dirección de Carles Alfaro y sólo tres actrices en el escenario

M.A. - Madrid

«**P**asará el tiempo y nosotras desapareceremos para siempre. Nos olvidarán. Olvidarán nuestros rostros, nuestras voces y cuántas hermanas éramos; pero nuestros sufrimientos se convertirán en alegrías para los que vivan después de nosotros». Las palabras de Olga en el último acto retumban como un eco del pasado. En cierto modo, ella, Masha e Irina son casi sombras, recuerdos de un tiempo que fue, o que al menos pudo haber sido, luminoso. Nada extraña, pues, la particular perspectiva de «Éramos tres hermanas», una obra que, ya desde el tiempo verbal elegido para el título, nos dice que lo que nos disponemos a ver no es exactamente «Tres hermanas», el gran drama de Anton Chéjov, sino algo parecido. Su responsable se llama José Sanchis Sinisterra y es uno de los dramaturgos españoles más importantes del último medio siglo, con piezas como «Flechas del ángel del olvido» y «La cruzada de los niños de la calle». Estos días se encuentra en México, donde participa en encuentros, imparte talleres y asistirá al estreno en el DF de «Perdida en los Apalaches». Todo sin olvidarse de su trabajo al frente de la Corsetería, la sede madrileña del Nuevo Teatro Fronterizo. «Llevamos tres años generando proyectos, intentando

■ **«En el texto original hay mucha gente alrededor, pero ellas tres están muy solas», cuenta Sanchis Sinisterra**

sobrevivir, y seguimos sin ayuda institucional», lamenta. Desde Guadalajara, atendió a LA RAZÓN para hablar de este primer Chéjov en la historia del Teatro de La Abadía, un trabajo que dirige Carles Alfaro y que protagonizan únicamente tres actrices: Mariana Cordero, Mamen García y Julieta Serrano. «Me arrodillo ante Chéjov, le pido disculpas —explica el dramaturgo—, porque he hecho mutilaciones dolorosas». Y es que, aunque es una obra coral, como todas en Chéjov, donde lo que aportan otros personajes es importante, ella ha reducido a las líneas de las tres mujeres. «A propuesta de Carles, acepté incluir algunos parlamentos de ellos —reconoce—, pero siempre en boca de las tres hermanas». Y tiene una buena justificación: «En la obra hay mucha gente alrededor, pero ellas están muy solas».

Náufragos del tiempo

«El germen —explica— está en un experimento que hice hace 7 u 8 años con la primera escena de «Tres hermanas». Realicé un trabajo de deconstrucción, porque hay monólogos de Olga en los que les explica al resto lo que ya saben». Con el tiempo, siguió utilizando aquel texto en talleres y laboratorios de dramaturgia, «pero me



De izda. a dcha., Mariana Cordero, Mamen García y Julieta Serrano, las protagonistas

El detalle

«¡AY, CARMELA!»: ENTRE EL AMOR Y EL ODIO

Sanchis Sinisterra llega por partida doble a Madrid, ya que el Teatro Galileo acoge desde hoy «¡Ay, Carmela!», montaje dirigido por José Bornas y que protagonizan Jacobo Dicenta y Elisa Matilla, «un trabajo de una gran frescura y vivacidad; lo apoyé desde un primer momento», afirma el autor, quien reconoce que tiene con el texto «una relación ambigua: es quizá el

que más satisfacciones me ha dado. Pero que me pongan la etiqueta de «el autor de...»; cuando tengo casi 50 obras más, no sé si es algo trágico». Y cuenta que la obra ha crecido en sus significados, y que le sorprendió ver en Medellín una versión argentina «que se convirtió en un manifiesto de las Madres de la Plaza de Mayo».



quedé con ganas de seguir adelante y decidí ampliar el experimento. En esa especie de inmersión en el texto se me apareció un componente del teatro de Chéjov que uno sabe, que presente: los personajes son naufragos del tiempo. Se han quedado en remolinos, en aguas estancadas. Estas tres hermanas eran el paradigma de ese modo de vivirlo, que tiene que ver con el ser humano, hace un siglo o ahora». Sinisterra montó el texto en catalán en 2012 y ahora regresa a él en castellano con el sello de Alfaro, «un director ejemplar: tiene preocupación por llegar al meollo de las obras y un gran respeto por el trabajo actoral».

En una de sus reuniones, él y Alfaro dieron con otra clave de este montaje: «Hablando del problema de explicar a las actrices ese paso del tiempo, le mencioné que tenía la sensación de que las hermanas se han caído fuera del tiempo. Me salió como una especie de metáfora. A los pocos minutos, Carles me dijo: «¿Cómo verías que las actrices fueran de cierta edad?»». Y Sinisterra dio su visto bueno: «La sensación es que estas hermanas se han quedado ahí: se han ido todos de esa ciudad de provincias y ellas siguen en una especie de noria, rememorando aquellos episodios y circunstancias, aquel momento en el que pasaron muchas cosas: el adulterio de Masha, la tentativa de Irina de casarse con Tussenbach... Todo aquello quedó en nada».

● **CUÁNDO:** del 27 de marzo al 25 de abril. De martes a viernes, 20:30 h. Sábados, 18:00 h y 20:30 h. Domingos, 19:30 h. ● **DÓNDE:** La Abadía. Madrid. ● **CUÁNTO:** 24 euros. Tel. 91 448 11 81.